

SUBSCRIPCIONES				
	ANOS	TRIM.	SER.	1914
	Pa.	Pa.	Pa.	Pa.
Madrid.....	1.50	4.50	8	17.50
Provincias.....	1.20	3.60	6	12.50
Extranjero.....	1.80	5.40	10	20.50
Portugal.....	1.50	4.50	8	17.50
América central y del Sur.....	1.50	4.50	8	17.50
América del Norte.....	1.80	5.40	10	20.50
América del Sur.....	1.80	5.40	10	20.50

VENTA
Exp. 50: 25 números, 75 céntimos de peseta.
Extranjero: id. id. 1.50

NUMEROS SUETOS
Del día 5 céntimos: adivinados, 25 céntimos.
Se suscribe en las oficinas de El Globo, Sr. Agustín, 2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Miércoles 4 de Abril de 1904

MADRID — NÚM. 6.719

AÑO XX—CUARTA ÉPOCA

NUUESTRO GRABADO

La capital de la República de Guatemala está situada sobre el río de las Vacas, en las inmediaciones del mar Pacífico y cuenta muy cerca de 70.000 moradores.

Su perímetro forma un cuadrado regular: tiene casas de construcción sólida, calles anchas, cortadas en ángulos rectos y con buen pavimento. La plaza del Mercado ostenta, entre otros edificios notables, el palacio arzobispal, el del presidente, la Audiencia, la Casa Consistorial y la Universidad.

Un acueducto, que cuenta un recorrido de más de 20 kilómetros, surte de agua pura y abundante a toda la población.

En la casa de la moneda se acuña desde 1821 oro y plata con el sello de la República. Es también notable la Plaza de Toros.

Guatemala, a pesar de que no tiene puerto ni río navegable, es el centro comercial del país, cuyo tráfico consiste, principalmente, en añil de calidad superior, cacao, cochinilla, zarzaparrilla, vainilla, quinina, cueros, caschoucou y maderas de aplicación a la tintorería y a la ebanistería. Hay fábricas de cigarrillos, manufacturas de algodón e industrias de destilería y refinación de azúcar.

La antigua ciudad quedó destruida casi por completo a consecuencia de un terremoto en 1773.

Pedro de Alvarado en 1521 halló este país poblado por tribus salvajes de diferentes orígenes y con distintos jefes.

El infatigable padre Marroquín, primer obispo de Guatemala, con el auxilio de los franciscanos, fué el apóstol de la América Central, que en 1587 estaba por completo sometida al Evangelio.

Guatemala continuó siendo hasta la declaración de la independencia de Méjico en 1821 la residencia del capitán general, cuya jurisdicción comprendía las cinco provincias que hoy son otras tantas repúblicas de Guatemala, Honduras, San Salvador, Nicaragua y Costa Rica.

En aquella fecha se unieron a Méjico. Dos años después formaron una confederación, relajándose a poco los vínculos entre estas repúblicas que llevaban sus rivalidades con harta frecuencia al terreno del combate.

UN REPUBLICANO A LA ANTIGUA

—«Deslumbrado el pueblo holandés con el prestigio de la nobleza, y despreciando los jefes salidos de su seno, retiraba sus simpatías a los Witt y echaba de menos a los príncipes de Orange.»

—«Sabes que la lección de historia viene harta mediana, sobrino? Advierto que son más de tu gusto las páginas de Buffon que los capítulos de Cantú, y las costumbres del último animalito se seducen mejor que las hazañas del héroe más grande... ¡Allá tú! Acaso, acaso no te falta razón.»

En cambio tu hermanita se enfrasca y abstrae con los libros de piedad... Mira la con la Vida de Jesús entre manos... Por cierto que su última pregunta interrumpió bruscamente nuestra conferencia y cortó el hilo que trazaba de tu sufrida memoria... ¿Qué preguntabas tú, niña? ¿No contestas? ¿Ve ya; te has enojado, porque no te hicimos caso. Prosigamos nosotros. Y cámbanos en que los holandeses desdeñaban a sus hombres y gustaban de la sangre azul... Valían más a sus ojos los Orange que los Witt. Bueno; oye ahora, y juzga por tí mismo si no pesaban bien los holandeses. Va de cuenta.

Había en un gran país un rey muy poderoso, cuyos sueños de despotismo arrullaban los gritos de victoria de sus soldados y los cantos de amor de sus queridas... Ocurriole que el engrandecerse era o debía ser la ocupación más grata a todo soberano, y se fijó en una pobre gente, vecina suya, que se había emancipado de España, y rivalizaba con Inglaterra y fundaba colonias en todas partes.

Tenía la tal gente su política, y dirigía esta un hombre que reunía a la astucia de Cromwell la sencillez de Washington y el tesón de Graco a la ciencia de Licurgo. Y aún tenía del futuro Robespierre, el no la crueldad, aquella su modestia apartada en el ajer y el hábito. Era máxima favorita de este político, que su país sería el más floreciente del mundo, mientras sus mujeres tuviesen dedos para tejer lana, y sus hombres brazos para pescar arengues. Y ahora es bien que te fijas en lo que significaba la palabra engrandecerse en labios de Luis XIV, que era el monarca en cuestión.

Era sencillamente entrarse con cualquier pretexto por la heredad ajena, y aquí talo un campo, allí incendio una población, obsequiar con una función de púlcara a una corte aburrida y un pueblo revoltoso... iba la amenaza embalsada en el engaño y el oro y el hierro volaban a la par... Y el menagado gobernante Juan del Witt, el hombre de la lana y los arengues, respondía a cuantos le aconsejaban que fuese en la palabra real. «No sé lo que quiere el rey, pero sé lo que puede.»

Lo que no podía el rey era seducir a aquel ministro—mercader que vivía con un sueldo anual de tres mil libras,—cuya serriedumbre reduciase a un criado y a una criada, y que iba a pie a presidir la Asambleas, donde taciturno, sin temor, ni orgullo, ni elocuencia, aplicaba el álgebra al comercio y las matemáticas al derecho. Una vez necesitó un caudillo para poner al frente de su ejército, y lo encontró detrás de un mostrador. ¿Te ríes? Pues ten en cuenta que si hay generaciones felices, con seguridad no se componen de

tribunos fogosos ni de guerreros insignes... Rechazaba Witt con igual tesón las recompensas de los holandeses y los presentes de París; esto valióle la enemistad implacable de Luis XIV, aquellos, por su parte, como paisanos al fin y muchedumbre agradecida—que no suele ser la gratitud patrimonio de los pueblos—idearon galardón más peregrino, y el magistrado integro y rentista hábil y republicano a la antigua, fué acusado primero de dilapidar los tesoros públicos, después de haber pretendido asesinar al príncipe de Orange.

Así llamaban a un jovencito débil, lego en las armas, novicio en la política, de ambición sin experiencia y alma helada... Y convirtióse al púlpito en instrumento de toda pasión política, y a la voz del predicador despertaron las conciencias alarmadas... Has visto al águila, con el ala rota, despeñándose de las altas nubes y retorciéndose entre cielo y sangre? Y a la nieve rodar de la cumbre para engrosar la charca? Una y otra están muy bien arriba, como lo está la Fe; su sitio es la altura, para cima y nubes, no para charca y sangre, debieron nacer las tres. Pero la nieve rodando de la cumbre deja en su puesto bandera de discordia, como las convulsiones del águila espantada decaen también a los buires del motín y la revuelta...

La religión, en fin, se hizo hombre, y bajó a la arena, y los holandeses creyeron cuanto desde el púlpito se les decía, porque tal creencia era de su agrado, y el gran pensionario Juan del Witt con su hermano Cornelio, su cuñado (almirante) de la Armada, conoció las nequicias del calabozo y los tormentos del potro. Tal vez, durante su agonía de tres horas y media, entre horribles torturas, no recordaron una sola vez los holandeses el tratado de París, que garantizaba sus posesiones, y el Edicto perpetuo y la Armonía, que debilitando el poder, separando atribuciones, robustecía la libertad. Toda era obra de su victoria.

San Fernando, cultivando las ciencias y las letras con éxito envidiable, es D. Ramón de la Sota, el ilustre doctor en Medicina y especialista sin rival en las enfermedades de la garganta.

Sus mejores obras han sido escritas en Sevilla, y en esta ciudad, donde reside de antiguo, es donde ha conquistado su indiscutible fama; pero él no es natural de la Perla del Betis, sino del mismo Santander, donde vivió la luz en 8 de Diciembre de 1832.

Recibió la instrucción primaria en la escuela particular de D. Valentín Pintado, y en 1843 principió el estudio de latín, obteniendo en los exámenes la nota de sobresaliente, que siguió conquistando en casi todos los cursos de su carrera. En 1845 ingresó en el Colegio de las Recueles Pías de Villacarriedo, donde aprendió los dos primeros años de Filosofía, y después de cursar el tercero en el Instituto sanderino, se trasladó a la hermosa capital de Andalucía, en la que estudió el preparatorio de la facultad de Medicina. De allí pasó a Cádiz para estudiar los siete años que entonces se exigían para adquirir el título de médico, y el resultado de sus trabajos fué obtener en el primer año la nota de bueno, en el quinto y sexto la de notablemente aprovechado, y en el segundo, tercero, cuarto y séptimo la de sobresaliente, consiguiendo, por último, el anhelado diploma (que por circunstancias especiales rivalizó en Méjico en el 57), y doctorándose después en la Escuela libre de Sevilla, en cuya capital adquirió más tarde la carrera de Filosofía y Letras hasta el título de doctor.

Durante los años que permaneció en Cádiz, dió a conocer sus datos de escritor con bellísimas producciones literarias, y entre las publicaciones que ostentaron su firma no dejare de citar por ser las más importantes las que llevaban los títulos siguientes: *La Revista Médica*, *La Amistad*, de que fué fundador,

gado casi siempre la primera cuota de contribución.

Entre los muchos beneficios que el señor la Sota ha reportado a la ciencia, contribuyó con el doctor Ariza a introducir en nuestro país los estudios de Laringología, siguió al doctor Olavide y a otros eminentes dermatólogos en el noble empeño de propagar los conocimientos de Dermatología, y ayudó al citado Ariza en la publicación de la revista de Laringología y Otología, que éste fundó.

Colaboró en la *Cronica Médica* con los doctores Rubio, Moreno, la Rosa, Ferrando y Arderius; ha escrito mucho y bueno en todas las revistas de Laringología que se han publicado en España, y además ha favorecido con su firma los periódicos profesionales, titulados: *El Siglo Médico*, *Revista Médica de Sevilla*, *Revista de Medicina y Cirugía prácticas*, *Archivos Italianos de Laringología*, que dirige el eminente profesor Mazzei, *Revue de Laryngologie et d'Otologie et de Rhinologie*, de París. *The Journal of Laryngology Rhinology and Otology*, de Londres, y *El Anual of Universal Medical Sciences*.

Entre los trabajos de mi biografiado que han visto la luz en las mencionadas revistas, figuran los artículos y observaciones médicas siguientes: «Hipertrofia de las Amígdalas», «Angina granulosa primitiva», «Angina de Ludwig», «Acción patológica del tabaco en la garganta», «Cuerpo extraño en las fosas nasales», «Cuerpos extraños en el conducto faringo-esofágico», «Nangujuelas en las vías aéreas», «Laringitis hemorrágica», «Artritis crico-aritenoidea», «Caracteres clínicos que distinguen el cáncer», «La lepra y el lupus de la garganta», «Tratamiento local de la tisis laringea», «Traqueotomía en el período asfítico del crup», «Una gran falsa membrana difteria extraída después de la traqueotomía», «Parálisis de los abductores de las cuerdas vocales», «Dos casos de Esófagotomía», «Extirpación de la laringe», «Kntuba-

de Cirugía, editada en New-York; Sennox-Browne en su hermosa obra *La Garganta y sus enfermedades*, publicada en Londres y en París; Mazzei en su tratado *Patología y Terapéutica de la faringe, de las fosas nasales y de la laringe*; D. Federico Gómez de la Mata en su excelente tratado teórico y práctico de las enfermedades de la garganta; Bosworth en su reciente publicación de *Enfermedades de la nariz y de la garganta*, y otros varios publicistas franceses y alemanes como Moure, Lacvarret, Garel, Gougenheim y Grunwald.

Todos estos méritos han valido al laborioso Sr. D. Ramón de la Sota para ser, entre otras cosas, actualmente: académico numerario de la Real de Buenas Letras y de la Médico-Filosófica de Barcelona, de la Sociedad laringológica española, socio extranjero de la de Laringología francesa y socio correspondiente de la Laringología americana de los Estados Unidos.

MATHÉSPILO.

COSAS DE TODAS PARTES

CASADO CON SU HIJA

El *Nemecsi*, periódico de Buda Pesth, da cuenta del siguiente suceso: «Félix Steiner se divorció de su mujer en 1873, dejándola una hija de un año. Se le cambió el nombre a la niña, y ésta, al cabo de algunos años, fué a los Estados Unidos, entrando a servir con una húngara residente en Nueva York. La moza iba a hacer compras a menudo a una tienda de que era dueño Steiner, quien se enamoró de la muchacha sin saber que era su hija, y al fin se casó con ella y tuvo sucesión.»

Después de esto, los esposos regresaron a Hungría, donde Steiner hizo pesquisar que le revelaron la terrible verdad: su segunda mujer era su propia hija. Desde que se enteró de tal parentesco, no se le ha vuelto a ver, y se opina general que se ha suicidado. Su esposa e hija se halla en camino de los Estados Unidos; ignora el terrible descubrimiento y cree que Steiner se ha detenido en Hungría para atender a algún negocio urgente.»

LA COMBUSTION SIN HUMO

El combustible antes de introducirlo en el hogar, se reduce previamente a polvo mediante trituradores apropiados. En vez del hogar usual, se halla una cámara de combustión en forma de pera revestida de ladrillos refractarios y provista de un aparato eyector, análogo a los usados en los hogares de petróleo.

Dos aberturas tiene esta cámara: una en el eje de la caldera en el emplazamiento actual de la puerta del hogar, y otra en la extremidad opuesta de la cámara. Esta última sirve de orificio a un tubo de aire que arrastra continuamente el polvo de carbón a la cámara de combustión.

Este tubo orientado de manera conveniente, se dispone de modo que el polvo de carbón se esparza en todo el hogar. Una vez encendido el polvo, su combustión continúa de una manera intensa y regular bajo la acción de la corriente del aire que lo lleva.

La corriente se regula a fin de que conduzca la cantidad de carbón suficiente para la producción del calor que se desea.

El polvo de carbón se tiene en un cajón donde, mediante una ingeniosa disposición, el aire a presión lo toma para conducirlo al hogar.

El aire y el combustible están íntimamente mezclados en la zona de combustión, mientras la corriente de aire que ha servido de vehículo al polvo, pierde la mayor parte de su velocidad; la combustión resulta así completa.

El aire puede ser previamente calentado, utilizando el calor de las gases que se escapan por la chimenea. Puede también mezclarse con el aire una corriente de vapor que se descompone y cuyo hidrógeno contribuye a la elevación de la temperatura.

Este sistema permite mantener constante la temperatura, evita las estrafadas de aire frío, el aumento súbito de calor, y se puede detener instantáneamente el fuego en caso de accidente; se disminuyen las altas chimeneas y se suprimen las escorias.

MONEDAS MICROSCÓPICAS

Portugal es la nación europea que posee monedas más insignificantes, una de las cuales, ó sea la que equivale a tres reis, equivale a poco menos de la vigésima parte de una moneda de 10 céntimos.

En España tenemos el real de plata, pero en Italia hay una moneda de este metal, más pequeña todavía, ó sea la llamada *centesimio*.

PERIODISTAN AL POLO

La prensa no había emprendido hasta ahora personalmente ninguna expedición al Polo. Pero aquí que un despacho de Washington, fechado el 24 del pasado, participa que M. Walter Wellman, corresponsal de periódico, ha organizado una expedición que bajo su mando se pondrá pronto en camino para las regiones hiperbóreas. Constará de 14 hombres, entre ellos el profesor Ferrón, conocido por sus trabajos en otra expedición análoga y único superviviente de ella.

Los exploradores partirán de Noruega y Spitzberg, en cuyo extremo Noroeste embarcarán en un vapor contratado al efecto y cuentan llegar al Polo en este verano próximo, viajando divididos en dos destacamentos, para estar de regreso en Narwege en Octubre, y en América hacia Noviembre.



NUEVA GUATEMALA

tima, que pasó de los dientes del potro a las manos del pueblo, el cual, coñediéndole a puñaladas y vendiendo en el mercado público trozos de su carne, vendióse en un día del fastidio de obedecer unos años a un ministro que andaba a pie y no recibía regalos.

El príncipe de Orange fué proclamado *stadhouder*.

—Mas por hoy basta, sobrinito, de historia triste. Tu hermana durmiese sobre su Vida de Jesús, y suerte suya ha sido no enterarse del reparto de carne de ministro. Aún vega en sus labios, y entre sueños murmura su última pregunta, aquella pregunta inoportuna de que no nos llegamos a enterar. Mira la página en que ha quedado... ¡Ah! Son los judíos, hombres, mujeres y chiquillos, en atronador clamoreo, pidiendo la vida de Barrabás y la muerte del Justo... Mañana la cuentas la lección de historia de hoy, y tal vez satisfagas su pregunta...

Y aprenderá que entre Barrabás y Cristo... los pueblos preferirán siempre a Barrabás.

JUAN J. DE LA SOTA.

SEVILLA INTELCTUAL

Sus escritores y artistas contemporáneos.

Ramón de la Sota y Lastra

Uno de los escritores que más han contribuido al progreso intelectual de la ciudad de

La Moda y El Comercio en el que escribió en Diciembre del 38 una oda *A la Concepción Inmaculada de María* que fué reproducida por *El Correo de Ultramar*, notable revista que se publica en París.

Si esto no fuera bastante para justificar su nombre de poeta, puede alegar también el Sr. Lastra, el premio, consistente en una citara de plata y diploma de socio de mérito ganado con su leyenda «La expiación en el certamen poético que en 1884 celebró en Lérida la Academia Bibliográfica Mariana».

Merece a sus condiciones de distinguido escritor y su acendrada fe católica ha sido admitido presidente de la Academia La Juventud Católica de Sevilla, en cuyas sesiones tomó parte muy activa con elocuentes discursos y bellísimas poesías.

Su amor al trabajo le ha llevado el mismo tiempo a desempeñar cátedras particulares en diferentes colegios de segunda enseñanza.

No obstante todo esto, donde más resalta la colosal figura del doctor la Sota y Lastra es en la difícil facultad de Medicina y Cirugía en la que viene figurando como uno de sus astros más brillantes; habiendo sido durante un año catedrático de Medicina Legal y de Patología-Médica, durante cuatro de Dermatología y durante diecinueve de Patología Quirúrgica; materias que ha expicado en la escuela provincial de Sevilla, donde aparte de la enseñanza oficial ha dado también un curso de Laringología y varias lecciones de enfermedades de la garganta, cuya materia es su especialidad.

Ha ejercido su carrera en tres puntos diferentes: en Méjico, en la Habana y en Sevilla; lleva treinta y siete años de práctica y ha pa-

miendo de la laringe. «Trece casos de entubamiento de la laringe», «Quiste pretiroideo», «Mismopresiones acerca del Método de Koch», y muchos más.

Invitado por el doctor Burnett a escribir varios artículos de laringitis lúpica y laringitis leprosa, ha tenido, recientemente, la satisfacción de unir su nombre a los de los más renombrados otólogos y laringólogos en la obra titulada «System of diseases of the Ear Nose and Throat» que acaba de publicarse, en dos gruesos tomos y con gran lujo, en Filadelfia.

A pesar del tiempo que ha necesitado consagrar a sus profundos escritos originales, ha utilizado los descansos el doctor la Sota y Lastra en hacer varias traducciones que le enaltecen no poco. Tales son las «Lecciones Clínicas sobre enfermedades de la garganta», del doctor italiano Mazzei; la «Higiene de los órganos vocales», del doctor inglés Morell Mackenzie, y las «Enfermedades de la boca y de la faringe», del doctor francés Ruault.

Al mismo tiempo que el ponía al alcance de todos sus computadores los mejores libros médicos de escritores extranjeros, han sido vertidas varias producciones suyas a la generalizada lengua inglesa por el inteligente doctor Boyal, director de la revista *Edinburg Medical Journal*.

El ilustre sanderino, a quien tanto deben las ciencias sevillanas y que tan grandes progresos ha realizado en las materias a que de antiguo se dedica, es hoy una autoridad a quien apelan los sabios, y mereced a esto se han honrado citando sus trabajos y ocupándose en ellos con encomio: el famoso laringólogo americano J. Solés Cohen, en el volumen quinto de la *Enciclopedia Internacional*

Miedo al poder

El discurso del Sr. Cánovas en la reunión de las minorías conservadoras fué de tonos muy apacibles y templados.

Lo mismo en la cuestión de Melilla que en todas las demás de que el Gobierno habla de dar cuenta a las Cortes, mostréese más reservado que batallador, y dejó transparentar que miraría a los liberales con relativa benevolencia.

Esta circunstancia, el hecho de reconocer que el partido fusionista es uno de los sostenes indispensables del trónc, y la energía empleada al declarar que los monárquicos, en contra de lo que piensa una parte de la opinión, poseen fuerza bastante para defender y resguardar la monarquía, constituyen otros tantos hechos significativos del estado de desconfianza en que se halla el país, y del inquieto estado de ánimo en que se encuentra el jefe de los conservadores.

Si algo faltara para tal demostración, bastaría notar como el Sr. Cánovas ha transigido, hasta con la probabilidad de que en vez de solo dos, haya tres o más partidos habilitados para tomar en el Gobierno.

Supone algún periódico que si el ilustre estadista se expresara de semejante modo, fué únicamente por darse el gusto de combatir al Sr. Silvela, que había sustentado en las columnas de *El Tiempo* un parecer contrario.

No lo creemos así nosotros. Aparte del total desinterés y de la elevación de miras con que habló ayer el Sr. Cánovas, vimos claramente que deseaba advertir a sus correligionarios, no ya la conveniencia, sino la necesidad de retardar la conquista y el logro del poder por lo el tiempo posible.

De donde se infiere, que no aspirando a ocuparlo ahora, el hecho de que haya dos o tres partidos en turno, ni en poco ni en mucho debe de importarle.

Cuando a pesar de ello rectifica su sentir anterior y admite la competencia de un tercero, señal es de que lo hace porque, en las críticas circunstancias actuales, no considera que basten los existentes para la salvaguardia de los fines e intereses comunes.

De cualquier manera, parece evidente que el jefe conservador trata de reñir una licencia prematura, no de otra suerte que si ya la tuviese al alcance de la mano.

Los liberales sabrán deducir las consecuencias e inducir los antecedentes, para ajustar su conducta a los unos y a las otras.

A nosotros, que no lleváramos vela en el mar o menos próximo a él, no nos interesa que, de seguir las cosas como van, pronto acaezca en España un fenómeno nuevo visto.

El de que sean rechazadas por los partidos monárquicos las bienandanzas del poder, con la propia exaltación que desde tiempos venidos venían poniendo todos para recabarlas.

PARÍS AL DÍA

Triunfo de los impresionistas

Entramos, por ventura, en una época característica para la historia y el porvenir del impresionismo? Ha llegado el momento en que este va a empezar a figurar de veras en los anales del arte contemporáneo?

Lo cierto es que acaban de ocurrir dos hechos importantes en su haber, la venta de la colección formada por el señor Teodoro Duret, y la que ha sido la primera exclusivamente compuesta de obras maestras de la escuela impresionista, y la deja hecha al Estado por el pintor Gaillet de su propia colección, que componía más de sesenta cuadros, procedentes de sus más famosos colegas en impresionismo.

El resultado de la venta Duret ha estimulado a los adeptos de la escuela. Algunos cuadros han alcanzado precios que pueden considerarse bastante remuneradores.

Mi amigo Vaut, manifiesta acérrimo, ha pagado 11.000 francos por el *Reposo de Manet*; 8.500 por el *Torero burlando*, y 8.300 por el *Puerto de Burdeos*, del mismo autor.

El *Senal en Velheim* y el *Conal en Holanda*, de Claudio Monet, se han adjudicado por 7.900 y 5.500 francos respectivamente.

Por un *Degas, Baile rosa*, se han pagado 7.000 francos, y 4.500 por un cuadro de Bertha Moritz, *Joven en el baño*.

A pesar de esto, podemos creer que los pintores que siguen esa extraña doctrina y esa ruta singular, ocuparán un puesto en la historia del arte, como no sea a título anecdótico?

No niego el incontestable talento de que dan pruebas la mayor parte de esos artistas. Aun cuando exageren sus procedimientos, a algunos obtienen magníficos resultados, aunque esencialmente convencionales.

Pero yo preguntaría siempre: ¿Cómo van los impresionistas? ¿Qué entienden por color? Porque todos parecen estar enfermos de daltonismo.

Lo indudable es que no todos pueden tener razón, puesto que unos lo ven todo de color de rosa (afortunados ellos), al paso que otros lo ven todo azul, sin que talte quien lo vea todo gris.

Los colores colorea que aparecen a esos amantes de la Naturaleza son el verde y el rojo. Cada uno tiene un color único, que no es el de su vecino. Por consiguiente, alguno se equivoca, si no se equivoca todos.

Pero, en fin, gracias a uno de ellos, los señores impresionistas están a punto de ser pintores oficiales.

Por la donación que, en virtud de una cláusula testamentaria ha hecho el Sr. Gaillet al Estado, éste va a encontrarse en posesión de más de sesenta cuadros de la nueva escuela.

En esta interesante colección hay cuatro Manet, diecisiete Monet, ocho Renoir, trece Pissarro, ocho Sisley, cinco Cézanne, un Gaillet, y, finalmente, ocho papeles de Degas.

El Consejo de Estado no ha autorizado todavía a la dirección de los Museos para que acepten el legado, que tiene su importancia, pero no cabe duda que esa autorización se dará.

Si no se diese, ¿qué zambra se armaría! Parece resuelto que, una vez llenada esa formalidad, algunos de dichos cuadros (los mejores) se admitan en las sales del Luxemburgo, donde hasta ahora estuvo pobremente representada la escuela impresionista.

¿Y qué van a hacer de los demás? El Estado no podrá vender lo que le ha sido regalado. ¿Distribuirán entre los Museos provinciales los restos de esa colección, considerados indignos de figurar en el Luxemburgo?

No es probable, ni sería esto el mejor medio de formar el gusto de los jóvenes artistas que frecuentan dichos Museos.

Es casi seguro que esos lienzos, bien arrollados, irán a hacer menesterablemente en las bobarrillas del Louvre, al lado de otros que

tal vez valen más, y que permanecen, sin embargo, apartados de la vista del público, por razones que sólo conoce y aprecia la comisión receptora de los Museos.

Pero, gracias a Gaillet, ese público va a ser oficialmente admitido a ver las obras maestras de la escuela impresionista.

ARTHUR POUJIN.

(Prohibida la reproducción.)

TELEGRAMAS

De nuestro servicio particular

Noticias de Barcelona

Barcelona 3 (1130 a.).—En el vapor *Africa*, procedente de Melilla, ha llegado un batallón del regimiento de Guipúzcoa, que salió luego para Girona.

Se ha elevado a plenario la causa seguida por el atentado contra Martínez Camp a. El coronel D. Ernesto Nava se situará al fiscal. En el Consejo de guerra formado por oficiales generales, para juzgar a un teniente de infantería de reemplazo, acusado de falsificación de documentos, el fiscal ha pedido nueve años y ocho meses de prisión mayor y 2.600 pesetas de multa.

En el expreso han marchado los diputados Avila, Planas, Casala, Rocafort y Rumiñol. A su paso por las estaciones de Sabadell y Manresa han acudido muchos fabricantes y obreros a saludarlos.—*Navas*.

Dinamarca.—El Congreso socialista de Viborg.

Copenhague 3 (13 t.).—Esta nación ha entrado en la actualidad constitucional. Por primera vez, desde muchos años, se han votado los presupuestos, y por primera vez se cobrarán los impuestos y se ordenarán los gastos del Estado de otro modo que por un simple real decreto.

Se acusa la vuelta al orden legal y el restablecimiento de las relaciones normales entre el Gobierno y la representación nacional.

Ya ha terminado sus trabajos.

De conformidad con el principio adoptado en una de las sesiones anteriores, de rehusar toda cooperación con los partidos políticos burgueses, sean cuales fueren, el Congreso se ha negado, en su última sesión, a enviar delegados al Congreso para la protección de los trabajadores, que ha de celebrarse en Zurich en el próximo mes de Agosto, y rehusa adherirse de los diferentes partidos no socialistas.

El Congreso ha votado un acuerdo, en virtud del cual los socialistas deben tomar parte en todas las elecciones, no solamente políticas, sino que también municipales. Deben esforzarse, además, en organizar una activa propaganda entre las gentes del campo.

De la Agencia Fabra

Consejo de América

Lima 3.—El vicepresidente de la República, coronel D. J. Borgoño, se ha encargado provisionalmente de la presidencia.

En seguida encomendó la formación del Ministerio al Sr. García Larrea, que se encargará de la cartera de Relaciones Exteriores.

La ciudad tiene apariencia tranquila, pero los negocios hallanse por completo paralizados.

Es opinión general, que el verdadero dueño de la situación es el general Cáceres, quien impondrá su voluntad y gobernará sin las responsabilidades del poder.

Anarquistas españoles

Orán 3 (11 m.).—Dos anarquistas españoles, llamados Guerrero y Origa, ambos zapateros de oficio, han sido detenidos esta mañana y serán expulsados del territorio francés.

Bodas de plata

Francfort 3 (835 a.).—La Gaceta de Francfort anuncia, por noticias recibidas de Copenhague, que el rey de Dinamarca ha invitado al emperador Guillermo y al czar de Rusia a que visiten su corte con motivo de las Bodas de plata del príncipe heredero.

Vomito negro

Buenos Aires 3.—A bordo del buque *Hindale* se han registrado dos casos del vomito negro.

Cartas del Quirinal

EXEQUIAS EN TURÍN DEL GRAN PATRICIO DE HUNGRIA.—INAGURACIÓN EN ROMA DEL CONGRESO MEDICO INTERNACIONAL.—LA EXPOSICIÓN DE LOS HIJOS DE ESCULAPIO.—FIESTAS Y ANIMACIÓN GRANDISIMA EN LA CAPITAL DE ITALIA.

Antes de anglofame en las fiestas magníficas y en los trabajos fecundos del XI Congreso médico internacional, que ha superado a todos los precedentes, y que está presentando a Roma una animación indescribible, paga la deuda que los corazones patrióticos y liberales del mundo deben a la memoria de Luis Kossuth, cuyos restos mortales están llegando en estos momentos mismos al Danubio azul, y cuyos funerales tuvieron lugar ayer en Turín, tomando parte en ellos, no sólo los más autorizados representantes de la Hungría, sino muchísimos de las ciudades de Italia, y de las Logias masónicas del mundo. En nombre de la masonería, y según el telegrama enviado del Grande Oriente de Roma, representado por Adriano Lemmi, el que ejerce las altas funciones de los Logias en todo el valle del Po, senador Fabretti, presentó sus homenajes a los hijos del difunto, recordando los servicios que Kossuth había prestado a la masonería, desde que en 1832 fué iniciado masón en Cinecinatti, recibiendo el grado 33.

Fuó Adriano Lemmi, quien puso en contacto a Mazzini y Kossuth, cuando éste después de las desventuras de la Hungría estuvo desterrado en el Asia Menor, contribuyendo esta alianza, como la sellada después con Garibaldi, el conde de Cavour y Napoleón III, a la parte que las legiones voluntarias húngaras tomaron en las guerras de Oriente, en las de Italia, y hasta en Sadowa. La capital del Piamonte apareció enlutada en sus vastas plazas y avenidas, que no cedían en belleza a las de Buda Pesth, y por donde debía pasar la comitiva fúnebre, mientras los balcones de sus edificios, y los pórticos del Po, rebosaban de turineses, milaneses y diputaciones venidas de la Suiza, del valle de Aosta, de la Francia y de otras regiones. Profesando Kossuth la religión de la vino, tocó al pastor Peyrot, pronunció la homilía en encomio del difunto, sucediendo a su oración en lengua italiana las que mezcladas con preces y salmos en idioma húngaro y francés recitaron los pastores Veres y Appia. En eloquentes frases evocaron los culminantes rasgos de la vida del patriota, causando sus frases tal emoción, que los viejos soldados de Kossuth rompieron en copioso llanto. En derredor del féretro rodeado de innumerables

guirlandas de flores y de coronas, venidas en gran parte de las margenas del Danubio, debían guardar los estudiantes de Hódgría armados, y vistiendo el traje pintoresco de sus Universidades.

Presidían el duelo los hijos de Kossuth, con su hermana, rodeando el catafalco las municipalidades de Buda Pesth y de Turín, los diputados de la Dieta, venidos en comisión, el general Turr, el burgo maestro de Buda Pesth, Markus, y gran número de notabilidades de diversas naciones con especialidad republicanas. Organizado el fúnebre cortejo, llevaban los cordones del hermoso carro mortuario embaldosado de coronas el general Turr, el sindaco de Turín, el burgo maestro de Pesth, el vicepresidente de la Dieta húngara, siguiendo inmediatamente detrás los hijos del gran patriota, la legión de estudiantes húngaros, gran número de sociedades populares, garibaldinas y masónicas, enliltas sus banderas y precedidas de bandas musicales ejecutando marchas fúnebres que aumentaban la emoción. El cantor de las glorias patrias, Homero de la Hungría, Mauro Jokay, pronunció como un himno nacional, al consignarse en la hermosa estación de Turín a la Diputación de la Dieta de Hungría y al burgo maestro de su capital el cadáver, por el sindaco de Turín, el que a su vez terminó una arenga emocionantísima con estas frases: «Turín hubiera deseado rodear después de su muerte con gran veneración, como lo hizo en los cuarenta años que casi ha vivido entre nosotros, los restos de Luis Kossuth; pero la patria los reclama y debe honrarlos a Vos representantes de Buda Pesth, esta venerable Dama del que fue la flor de la Dieta de Hungría, la cual durará imperecedera la memoria mientras las aguas del Po y del Danubio corran al mar. Un grito atónado de viva la Italia y la Hungría estruendamente enlazadas, respondió a palabras tan entusiastas.

Con los restos mortales de Kossuth, partieron los de su esposa e hija, que muertas hace un cuarto de siglo en el Piamonte, descansaban en Génova, donde fué a buscarlas una diputación húngara presidida por el conde Karoly.

En la estación piamontesa estalló manifestación clamorosa, sucediendo a un himno entonado por los estudiantes de Buda Pesth. Después, en medio de silencio solemnísimo, partió el tren acogido con grandes honores en Milán, Verona, Udine, y otras ciudades italianas. Antes de abandonar las numerosas diputaciones de Hungría, la que fué sede del repatriamiento italiano, fueron a depositar hermosas coronas ante los monumentos de Víctor Manuel, del conde de Cavour, de Mazzini, y Garibaldi; como antes se habían leído en el Capitolio turinés, los mensajes con que la Hungría daba las gracias a la ciudad piamontesa por los obsequios tributados al ilustre patriota.

Por su parte, el municipio de Turín ha colocado ya una lápida conmemorativa en la casa habitada por Kossuth, y que una suscripción italo-húngara quiere convertir en hospicio y hospital para los desgraciados de ambas naciones.

No hay posibilidad de dar en una carta tan concisa, como han de ser las de El Globo, ideas del espectáculo indescribible que está presentando Roma, a la que han llegado más de 50.000 extranjeros desde que se han inaugurado las solemnidades del Congreso Médico-internacional. El día 28 se abrió la Exposición médica, resultando grandiosísima y verdaderamente fecunda en instrumentos y aparatos, donde luchan los trenes sanitarios de la Cruz Roja con el sistema de vagones hospitales de la Germania, que se ha exhibido en esta Exposición, para la cual son estrechos los ámbitos dilatados del palacio de Bellas Artes; uniéndose al Eldorado y a los jardines que rodean estos edificios y que se han inaugurado con esta ocasión. Al certamen sanitario habrá de volver, como me ocuparé en la crónica próxima, las sesiones orales celebradas en el nuevo P.lebiscio; el banquete en las Termas de Caracalla y la iluminación de la *Pletois arqueológica* comprendiendo con el Coliseo y Capitolio los siete foros romanos.

Por hoy es preciso me limite el grandioso espectáculo de la inauguración del XI Congreso en el teatro Costanzi, que, no obstante exceder las proporciones del Liceo de Barcelona, era estrecho para la concurrencia en el recinto, presentando el golpe de vista mas admirable.

En su escenario, adornado de las banderas y estandartes de todas las naciones del mundo, se había alzado el trono para el rey, que, rodeado de todos los magnates del Estado, de los embajadores, en brillante uniforme, de las presidencias, de las Sociedades médicas representando a todos los países que han enviado miembros a estas asambleas de Esculapio, daba frente al palco real, destinado con a las damas a la reina Margarita, que, como, sin embargo, colocarse junto a Humberto I para oír mejor los discursos notabilísimos y numerosos en esta solemnidad pronunciados.

Todos los órdenes de palcos, excediendo de ciento, aparecían literalmente genidos, habiendo en alguno hasta veinte espectadores por las señoras de los congresistas y las damas de la sociedad romana.

La plaza unida al escenario, el anfiteatro y las galerías estaban reservadas a los congresistas, mientras la prona gozaba amplia tribuna especial. El coliseo, sus pórticos y escuelas formaban una verdaderamente bella profusión de plantas y de flores, que había aglomerado los jardines municipales. Iluminados por la luz eléctrica todos los ámbitos del Costanzi, que no recibían directa a luz del astro del día, los rayos del sol atravesados por la hermosa cúpula de cristales, hicieron palidecer bien pronto la electricidad. Junto a tocados elegantísimos de las damas, siendo el más bello el de la reina, lucían los uniformes, entre los cuales divisamos con gozo los de los médicos de marina y del ejército españoles, los brillantes de Rusia y Austria, los trajes pintorescos de los doctores de las Universidades portuguesas en ciencias médicas, y los que el Egipto, la India, y el imperio Otomano han mandado, constituyendo los contrastes mas pintorescos. En la fachada del coliseo magníficos arcos de flores, como el día antes en la del palacio de Bellas Artes un hermoso telón del joven pintor español Ballester evocaba el templo de Minerva Médica, y la escena legendaria de la diosa entregando el emblema de la ciencia de Esculapio al padre Tiber.

Desde el Quirinal a las termas dioceanas, espacio que de seguro contenía ayer cien mil espectadores, y diez mil carruajes, todos los balcones aparecían empujados, y damas y pueblo aclamando o saludando con sus pañuelos a reyes, príncipes y celebridades internacionales del Congreso médico.

Se abre éste por un discurso del presidente Crispi, saludando a los que llama sacerdotes de la ciencia de la vida, pues que sanan el aire y la tierra, convirtiendo las ciudades y las lomas insalubres en jardines. En esta Roma universal, sabido de la cual todos somos ciudadanos, encontráreis la patria común, pues que Roma, madre de todos,

así como dió un día al mundo antiguo el derecho, hoy pronunciará en frente de vosotros la fecunda palabra de la paz, necesidad y esperanza del mundo moderno.

El más ilustre de los médicos de Italia, Baccelli, hoy ministro de Instrucción pública, y a quien se debe que Roma fuese preferida a San Petersburgo para Sede del actual y el último Congreso médico de Berlín, y el sindaco de la ciudad Eterna, el príncipe Ruspoli, siguen a Crispi ensalzando lo que son estos Congresos para la humanidad, recordando que en la antigua Roma se iniciaron tales asambleas, cuando Augusto declaraba ciudadanos romanos a los hijos de Esculapio, y convidando para el Politecnico y el Capitolio a los que Roma saludaba, viniendo bajo la dinastía de Saboya, a enlazar sus nombres en esta Era de progreso verdadero y pacífico para Italia y el mundo.

El gran doctor alemán Witzchow, proclamando el decano de esta Asamblea, como presidente la de Berlín y aclamado en Roma, doquiera se presenta, dice que todo el Occidente de Europa aclamó en los siglos médicos a Italia, como la patria del renacimiento de las ciencias.

A lo cual fué debido que, ante su propuesta y la de Baccelli, eligiesen a la ciudad eterna para sede de este Congreso internacional, al cual los médicos vienen como amigos y hermanos, atentos a hacer los progresos de la humanidad, y mensajeros de la caridad y de la paz. Tuvó frase, cordalísima también, para la Italia unida. Después de las arlamaciones que acorrieron ésta y los anteriores discursos, el secretario del congreso Martignoli dijo, con viva satisfacción, haber sido esta Asamblea la más numerosa de las once ya reunidas, pues que contaba insertos 7.612 congresistas, representando 35 naciones, y 415 cuerpos científicos, mientras en el congreso de Berlín, el más numeroso hasta ahora, sólo hubo 5.715 médicos. Veo con gusto que los españoles se cifran en 250. Los demás congresistas se elevan a 120.

Apremia el tiempo, por lo cual sólo me es permitido decir que con palabras, a cada cual mas felices, pronuncian entusiastas frases el médico austriaco Nothger, el germanico Oeler, Bouchard, de Francia; Cucco, de Bélgica; Salunanson, por la Dinamarca; Hissan Bajá, por el Egipto; Roehs, por Portugal; Schikiloff, por la Rusia; el doctor Cocher, por S. Jaz; Zastay, por la Hungría; Severani, por la Rumania; Lavista, por Méjico; Mac-Carmac, por Inglaterra; Holmgren, por la Suecia; Laache, por la Noruega; Staque, por la Holanda, y el doctor Fernández Caro por España, que fué aplaudidísimo, hablando de los lazos que unían a éste con la Italia, y que viene a estrechar más y más este Congreso, sucediendo en que hace unos tres días en Sevilla, y al magnífico congreso de Cristóbal Colón, hijo de los dos pueblos, que dejó recordado imperecedero hace pocos meses en las aguas de Génova, como en el mar y Puerto de Palos.

30 Marzo 94.

Silvio.

ASAMBLEA ZORRILLISTA

En el teatro Romea, con asistencia de animado y numeroso público, celebró ayer su primera sesión la Asamblea de republicanos progresistas.

Abierta a las tres de la tarde por el presidente, Sr. Raquero, se dió cuenta de varias proposiciones reglamentarias, dejando la duración y el orden de los debates, que fueron aprobados.

Las votaciones serán secretas cuando la mesa lo proponga, y las sesiones deben durar cuatro horas.

El Sr. Gatell defendió en un extenso discurso una proposición pidiendo que la Asamblea acepte como bandera doctrinal el programa del Sr. Ruiz Zorrilla, contenido en el manifiesto de Londres, y la carta dirigida al Sr. Raquero; que declare principio fundamental de política exterior la unidad peninsular con la confederación ibérica; y que para lograr estos fines admita como único el procedimiento revolucionario.

Aprobado el primer punto, fué impugnado el referente a la confederación ibérica por el Sr. Neapel, entendiéndose que no es prudente conseguir como dogma lo que no pasa de ser una aspiración generosa del partido.

El Sr. Muro, dijo que esta aspiración es de carácter nacional y no tiene por qué hacerse constar el partido.

A la monarquía se debe la separación de Portugal, y a la república se deberá la Unión Ibérica.

El tercer punto, referente al procedimiento revolucionario, quedó retirado por ser objeto de otra proposición, apoyada por el Sr. Vidaurreta, para pedir el retraimiento de la lucha legal, y que el partido progresista dedique sus actividades y energías al sólo procedimiento adecuado para la restauración de la república, que es el revolucionario.

Opusos el Sr. Camande a que se tomara en consideración lo propuesto por el contrario al manifiesto del Sr. Ruiz Zorrilla, aprobado como programa, en el cual se admite la lucha dentro de la legalidad.

Varias representaciones pidieron votación nominal, pero no fué concedida.

El Sr. Romero, apoyando una enmienda, sostuvo que es necesaria la representación en las Cortes y en los Ayuntamientos porque constituyen una fuerza para ayudar a la revolución.

El Sr. Navarro dijo que con la lucha legal lleva el país veinte años sufriendo las violencias de la monarquía, a lo cual repuso el señor Romero que la revolución se hace sin anuncios y que al jefe con la junta directiva del partido corresponde entender en ello.

Insistió el Sr. Vidaurreta en la exclusiva a favor del procedimiento revolucionario, y el Sr. Mestanza, joven fogoso y enérgico, pronunció un discurso muy aplaudido, sosteniendo que es preciso vivir y buscar las fuerzas donde se encuentran, por lo cual el retraimiento equivale al suicidio.

Intervino el Sr. Lagier tratando de conciliar opiniones, y el Sr. Asensio Vega pidiendo que la proposición fuese retirada porque todos los procedimientos son necesarios para restaurar la República.

El Sr. Ballester, como individuo de la minoría del Congreso, reconoció que la proposición obedecía a una tendencia antigua y legítima del partido, pero añadió que no había necesidad de convertirla en único dogma.

Fuó lo más saliente de la sesión el discurso del Sr. Muro.

El jefe de la minoría parlamentaria zorrillista defendió a necesidad del procedimiento legal, ya que se habían ensayado todos sin resultado, singularmente el retraimiento último, acordado por las minorías republicanas en Mayo del 93. Cuando todo pareciera propicio en el accidentado verano último, toda España se sublevó menos los reoublicanos.

Para ser lógicos, decía el Sr. Muro, debía suprimir la prensa, los comités y aun esta misma Asamblea, que son instrumentos legales, y convertir los Casinos en cuarteles.

Declaró el Sr. Muro que los individuos pertenecientes a la minoría republicana no aceptarían de ningún modo el mandato imperativo de la Asamblea.

Estas declaraciones fueron acogidas con sentimientos encontrados. Creemos nosotros que prevalecerán, pues es mucho mas equívoco, a por esta vez se hallan completamente de acuerdo el Sr. Ruiz Zorrilla y el Sr. Muro.

LA MINORÍA CONSERVADORA

Como habíamos anunciado, a las cuatro de la tarde de ayer se reunieron en el Salón de presupuestos del Senado las minorías conservadoras, presididas por el Sr. Cánovas, para oír de labios de éste las declaraciones que han de servirle de programa en la próxima campaña parlamentaria.

Sobre el discurso del jefe de los conservadores, dejamos expuestas algunas consideraciones en el artículo de fondo; de sus facultades oratorias, nada hay que decir, pues son harto celebradas; procuraremos condensar sus principales afirmaciones.

Si bien durante el largo interregno parlamentario han ocurrido sucesos de varia importancia, el Sr. Cánovas, dijo que el partido conservador, cuya ausencia del poder ha sido un mal para el país, reducirá las cuestiones a discutir a dos puntos únicamente: el conflicto de Melilla y los tratados de comercio, y algunos conflictos que, si han tenido los gobiernos imprevistos en provocar, han tenido la prudencia de no hacerlos esta lar. (Se refiere a Navarra).

Ocupándonos además de Melilla, dire que la política del imperio ha sido contraria a cuanto pudiera significar hostilidad a España.

Surgió contra la voluntad del sultan, y pueden, por tanto, verse aquí dos cuestiones: la puramente de Melilla, provocada por la agresión, y la de las negociaciones.

Por esto he dicho siempre que si debíamos castigar a los riffeños, no debíamos dar pretexto ni provocar una guerra con Marruecos.

Por el tratado concluido en fines del siglo pasado creo que en 1773, el sultán quedó irresponsable de todo atentado de las hordas del Rif y España en libertad absoluta para castigarlos.

Por el tratado de Wad-Ris se hizo responsable al sultán.

Debióse, por tanto, y vista la hostilidad de las hordas a la construcción del fuerte, entablar la acción diplomática para que el sultán asegurara nuestros derechos. Por no hacerlo, nos queda aquel dolorosísimo recuerdo del sitio malaventurado de S. M. de Alcazar y aquella ocupación durante dos meses de nuestro campo por los riffeños, que dejará sello en la historia.

Respecto de la segunda parte, ó sea en las negociaciones diplomáticas, no por el general Martínez Campos, su ilustre amigo mío, ni por el congreso que presta al partido conservador, sino porque así lo reconoce la opinión; debo declarar que es imposible haberle terminado de modo más brillante y satisfactorio.

Nuestra política en Marruecos debe ser de atracción y de amistad, no de conquista. La conquista no es luchar y vencer sangre, ni conseguir triunfos militares; la conquista es crear, adquirir territorios, darles parte de nuestra vida y de nuestras riquezas, y esto es un deber cuando necesitamos todas nuestras fuerzas para sacar a España de la postergación en que se halla. O'Donnell se desvió a las puertas de Tànger, y yo siempre he defendido su conducta, que fué la racional, no obstante hallarse entonces España en más próspera situación.

Pero de la manera que han quedado las cosas en Melilla, es una situación peligrosa el creer que con los riffeños hemos de mantener nosotros relaciones de amistad.

En cuanto a los tratados de comercio, el Gobierno ha caído en una trasgresión constitucional, pues a la sombra de los *modus vivendi* se trata de llegar de una manera subrepticia a la libertad comercial.

En cuanto a las cuestiones ultramarinas, todo hace creer que el Gobierno se encamina a una trasgresión, y lo celebró, pues en otro caso los conservadores tendríamos que combatir los proyectos del Sr. Maura.

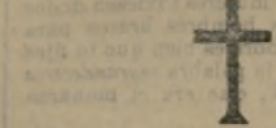
Los últimos conceptos del discurso del jefe de los conservadores fueron relativos a la situación de su partido, del cual dijo que lo crea en condiciones de fuerza y de robustez bastantes para ocupar el poder, aunque no lo desea, y que recibiría a cuantos quisieran llegar a él no haciéndose en modo alguno reo de intolerancia.

Hecha esta alusión a los amigos del señor Silvela, contestó el discurso de aquel eminente hombre público, rebatiendo ciertas ideas del discurso pronunciado en el banquete que se celebró en la redacción de *El Tiempo*, diciendo que no es imprescindible la existencia de dos partidos únicos, y que, aunque él ha defendido esta doctrina siempre como la mejor, reconoce que la fuerza de las cosas puede crear fuertes agrupaciones que pueden ocupar el poder, siendo además inconscientes que no por dejarse de existir esos partidos padecerá la monarquía, pues existiendo los monárquicos, éstos estarán siempre al lado de las instituciones actuales para defenderlas.

El discurso, que fué de tonos muy elevados, obtuvo multitudinarios aplausos.

A la reunión, que terminó a las cinco, asistieron 62 senadores, 40 diputados y 10 de éstos estuvieron representados.

CRÓNICA



Defendiendo al misticismo

Anuncia la prensa que el Sr. Labra hará una interpelación sobre la influencia del clero en la enseñanza, y como el Sr. Labra es un político consecuente (dicho sea en justicia) es claro que su discurso será anticlerical.

Del enemigo el consejo, Yo, que fui en *El Español*, y en otros periódicos, adversario acérrimo del Sr. Labra, cuando enarbó en *La Tribuna* la bandera de la autonomía colonial, voy a permitirle darle un consejo.

Haga el Sr. Labra un discurso favorable al clericalismo, ó no haga la interpelación anunciada.

El Sr. Labra sabe perfectamente que la reacción mística se extiende como una plaga por buena parte de Europa, y que en España, que fué, es y será predominantemente religiosa, con más ó menos hipocresía, la reacción mística ha podido aparecer, sin gran esfuerzo,

